Eneagrama del amor (E9): Pseudoamor

PSEUDOAMOR

Hay un amor que está a medio camino de todo, es tibio, cómodo, flemático. Normalmente está distraído, no escucha, y muestra su desinterés o desatención al otro a través de la negligencia, los actos fallidos, los olvidos, las actitudes automáticas.

Sin embargo, es un amor que puede dar mucho en el plano de la acción, que puede ser abnegado, servicial, pero que le falta la comunicación profunda, el entusiasmo, en definitiva el amor. Uno se ha desconectado de sí mismo, de la propia interioridad porque hay una pereza como actitud. Cualquier cosa que comporte conflicto, incomodidad, cuestionamiento, cambio, etc, es evitado. El amor es confundido con algo cálido, cómodo, fácil.

Quizá en la infancia uno tuvo que desaparecer, volverse invisible, o tempranamente responsable como única manera de supervivencia, tuvo que renunciar a sus propias necesidades como si tal sacrificio fuera una muestra de amor. Se vive en una actitud simbiótica con el otro, en la pareja. Los deseos del otro son los propios deseos, las decisiones las mismas. Mejor no llevar la contraria, no discutir, comerse los problemas.

Esa abnegación tonta sin pensar, sin casi sentir es como la de la madre que abriga demasiado al hijo sin preguntarle si tiene frío. La propia dificultad de darse a sí mismo amor, cuidado, pasa por el estar pendiente del otro, estar «pegado» al otro sin más. También es la estrategia del

avestruz que cree que metiendo la cabeza en un agujero desaparece el problema.